El crimen de Camilo Catrillanca y la necesidad de más y mejor democracia. Una columna de Juan Gajardo López

(Por Juan Gajardo López / Profesor / Dirigente del PCCH). La muerte del comunero mapuche Camilo Catrillanca asesinado por fuerzas policiales con entrenamiento antiguerrillas, devela un conjunto de situaciones que afectan a nuestra convivencia y que más allá de los deseos, ratifican que profundizar el ejercicio de esta democracia es tarea central del movimiento popular.

En primer lugar salta a la vista lo mal tratado que está el tema de los pueblos originarios por el Estado de Chile, lo cual se hace más evidente en el caso del pueblo mapuche, pero que tiene tanta o mayor gravedad en el caso del pueblo rapanui. Se continúa con una estrecha visión decimonónica de nacionalidad, sin aceptar la evidencia que constituimos un Estado plurinacional y que en consecuencia el reconocimiento de la Constitución a esta realidad es necesario y urgente. Sin duda, los gobiernos de derecha, ligados directamente a los usurpadores de tierras y su usufructo, adoptan la represión como principal instrumento de ejercicio de poder.
Otro elemento preocupante es la autonomía, heredada de la época dictatorial, con la cual actúan las fuerzas policiales, aunque por extensión, este es un negativo rasgo que define el.accionar de todas las instituciones de la defensa y seguridad. Es el caldo de cultivo que posibilitó los casos de corrupción, en actuales procesos de investigación. En este caso específico, es lo que permite a un alto oficial de Carabineros buscar confundir entre lo que es un procedimiento policial de un acto bélico donde el objetivo pareciera ser eliminar al enemigo. Más grave es aún que autoridades políticas repitan estas monsergas y no asuman sus

responsabilidades.
El requerimiento de más democracia, obliga a quienes la propugnamos a actuar con responsabilidad política, con transparencia ante la ciudadanía. Podemos aceptar que en estos momentos intentan actuar tres o cuatro visiones de oposición, lo inaceptable es que muchas veces el oportunismo inmediatista se impone por sobre intereses o valores más profundos y permanentes del movimiento popular. No otra cosa sucedió en la aprobación del.proyecto denominado “aula segura”. La mentalidad protofascista sigue creyendo que para enfrentar cualquier cambio o dificultad la represión es solución, lo grave es que quienes se autodefinen de opositores, en los hechos validen esta falsedad.
La movilización nacional convocada por la CUT el 8 de noviembre recién pasado, marcó un punto de inflexión. Mostró nacionalmente a un movimiento de trabajadores que se dispone a nuevas acciones en defensa de sus derechos. La legitimación de las organizaciones populares es condición necesaria para el logro de mayores niveles de democracia y el mayor logro de la movilización en comento es que demuestra a este gobierno empresarial ,que de poco valieron sus esfuerzos para desperfilar la organización de los trabajadores, recurriendo incluso a quienes se verbalizan como más de izquierda. La CUT se evidenció como la principal central sindical y la única con capacidad para articular el conjunto del movimiento popular.